

CRONOGRAFÍA

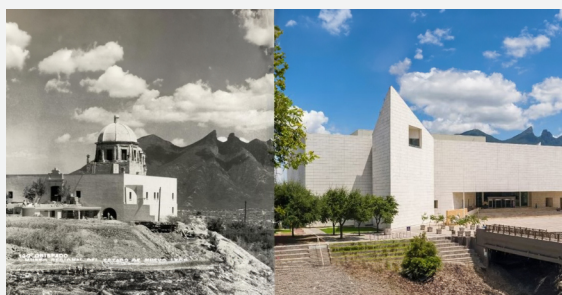
Historia de los museos en Monterrey. El Museo de Historia Mexicana a 30 años de su inauguración.

Félix Torres Gómez ¹

Universidad Autónoma de Nuevo León

Introducción

El 16 de noviembre de 2024, durante la sesión de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A.C. (en adelante: SNHGE) y con motivo del trigésimo aniversario del Museo de Historia Mexicana, tuve el honor de hablar sobre los museos de Monterrey y sobre el propio Museo de Historia Mexicana, como antesala de la conferencia que impartió el doctor Sócrates Rizzo García, exgobernador de Nuevo León y gestor de ese museo. El presente texto es una versión corregida y mejorada de lo que presenté ese día.



Museo Regional de Historia fotografiado por Manuel M. López y Museo de Historia Mexicana

¿Recuerdan cuál fue el primer museo que visitaron?

¿Cuál fue el primer museo que conocieron? El mío fue el Museo Regional de Nuevo León Museo El Obispado. Debí de conocerlo entre 1980 y 1985. Recuerdo que en ese museo esperaba encontrar alguna referencia sobre mi bisabuelo, el general Félix U. Gómez, pero no encontré nada. Muchos años después, para mi sorpresa y alegría, en el antiguo Museo Nacional de la Revolución, ubicado en la Ciudad de México, encontré su fotografía y la bandera con la que le hicieron honores, aunque esa es otra historia. Al Obispado fui ininidad de veces, en su mayoría de noche, especialmente cuando hacía mucho calor y era refrescante pasear entre esos viejos cañones que nos hablan de la batalla de Monterrey de 1846. Durante muchos años, viví relativamente cerca del Obispado.



Dando cuenta del Museo Regional de Historia. Periódico El Porvenir, 31 de enero de 1957

Primeros antecedentes

Se dice que el Museo El Obispado fue el primer museo en la ciudad de Monterrey y en el estado de Nuevo León. Yo mismo lo pensaba así, pero al revisar las evidencias documentales con mayor profundidad, tanto de periódicos como del Archivo Histórico de Monterrey, me percaté de que no es así. La referencia más antigua de una exposición en Monterrey es la de una muestra de fotografías que realizó el primer fotógrafo que llegó a la ciudad, Eduard (o Eduardo) Wilder:

Al norte llegaron los daguerrotipos por medio de Eduardo Wilder, si bien estas imágenes están perdidas o no han sido localizadas aún, queda la evidencia escrita de El Semanario Político del Gobierno de Nuevo León donde anunció sus servicios en noviembre de 1842, señalando que permanecería un corto tiempo en Monterrey sacando retratos con una asombrosa exactitud de la semejanza en casa de

¹ Arquitecto, investigador y fotógrafo. Es licenciado en Arquitectura y candidato al grado de maestro en Artes por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y profesional medio en Artes Plásticas por el CEDART Alfonso Reyes. Actualmente es investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL, donde también es responsable de la museografía y montaje de exposiciones.

Melchora Hernández, en la entonces calle de San Francisco, hoy Padre Raymundo Jardón 855, entre Dr. Coss y Diego de Montemayor, construcción que todavía se conserva y es conocida como Calicanto, en este espacio se realizó también la primera exposición fotográfica de Monterrey ya que señalaba “donde podrán verse las muestras”².

En 1853 es cuando vemos la primera intención de crear un museo en Monterrey. El gobernador del estado, Pedro de Ampudia, y su secretario general, Santiago Vidaurri, por medio de una circular expedida el 21 de noviembre de 1853 convocaron a la población para que enviaran “objetos interesantes y curiosos”. Dicha circular fue recibida en el cabildo de Monterrey y fue reproducida en el acta de la sesión ordinaria del 28 del mismo mes y año:

Mandando se inviten a los ciudadanos amantes de la propiedad patria a que remitan al museo que se va a establecer en esta capital, los objetos interesantes y curiosos de los tres reinos: animal, vegetal y mineral y las antigüedades que se encuentren anteriores a la conquista las que se mandaron cumplir respectivamente por quien corresponde³.

Sin embargo, el proyecto de ese museo no logró concretarse. En cambio, en la Ciudad de México desde 1825 el primer presidente de la república había decretado la creación del Museo Nacional Mexicano, que se ubicó en un salón de la Universidad Nacional y Pontificia. Posteriormente, el emperador Maximiliano de Habsburgo implementó un cambio de organización, nombre y sede, y durante el periodo de Porfirio Díaz se otorgó un gran apoyo para la antropología, la cultura y los museos. En medio de esa política cultural del gobierno federal, a Monterrey le llegó el momento de tener su museo.

El Museo Zoológico del Colegio Civil

El llamado Museo Zoológico del Colegio Civil se creó en 1889, insertado en los llamados “gabinetes de curiosidades o maravillas”, los cuales eran colecciones que algunas personas iban formando mediante el coleccionismo de distintos artefactos de diversos tipos, como minerales, fósiles, insectos, animales disecados y piezas antropológicas, entre otras cosas. Dichos artefactos se exhibían en casas particulares, en muebles o gabinetes, de ahí el nombre. Muchas de estas primeras colecciones llegaron a formar museos. Al igual que el primer museo de la Ciudad de México, el de Monterrey tuvo como sede una institución educativa: el Colegio Civil.

El Museo Zoológico de Colegio Civil se fundó el 5 de mayo de 1889, según la nota que encontramos en el periódico *La Voz de México* del 19 de mayo de ese año:

Museo zoológico. El 5 del actual quedó inaugurada esta importante mejora en el Colegio Civil de Monterrey, por el señor gobernador del estado⁴.

Por la fecha es posible saber que la inauguración estuvo a cargo del gobernador Lázaro Garza Ayala. Fue llamado

“zoológico” por albergar colecciones de animales disecados, aunque también se exhibían otros objetos, como los cristales que donó Eduardo Bremer meses antes:

Regalo. El Sr. Eduardo Bremer ha obsequiado al Colegio Civil de Monterrey una colección de setenta modelos cristalográficos hechos en Flint-glass⁵.

Este museo estuvo en funcionamiento probablemente hasta septiembre de 1923, cuando se derrumbó el salón de actos del Colegio Civil, que estaba contiguo y debajo del museo. Una nota del periódico *El Porvenir* del 11 de septiembre de 1923 dice lo siguiente:

Remojados por las lluvias se derrumbaron ayer los vetustos paredones del salón de actos del Colegio Civil. Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales, pues aún no llegaban los alumnos. Providencialmente se escapó de ser destruido el Museo Zoológico del Colegio, que se encuentra situado en la planta baja y sobre el cual se halla el salón.

Si bien no se derrumbó el salón que alojaba al museo, es posible que éste haya sufrido algunos daños, lo que causó su clausura temporal o permanente. Aquí cabe señalar la figura del licenciado Nemesio García Naranjo, nuevoleonés distinguido el cual fue el encargado de zoología y botánica en el Museo de Colegio Civil. Posteriormente trabajó en la Ciudad de México en el Museo Nacional de Historia y Arqueología, primero como bibliotecario y después como secretario⁶.

El Museo Histórico de la Ciudadela

El segundo museo que existió en Monterrey fue el Museo Histórico de La Ciudadela, que fue inaugurado el 31 de diciembre de 1940. En ese año, el empresario José Calderón Mugerza donó los terrenos donde se encontraban los restos de lo que iba a ser la nueva catedral de Monterrey y que sirvió de fortín durante la batalla de Monterrey de 1846 y que era conocida como La Ciudadela. Calderón realizó esta donación con el objetivo de que se difundiera su historia. Así lo expresaba en una carta que le escribió al presidente municipal de Monterrey y que fue leída en la sesión ordinaria verificada el viernes 22 de noviembre de 1940. Este documento expone las condiciones que estableció José Calderón para efectuar tal donación:

El terreno citado debe destinarse en todo tiempo únicamente a exhibición y conservación de las ruinas que en ella existen, de lo que fuera La Ciudadela, en que se defendiera esta ciudad cuando la invasión norteamericana y exhibición al descubierto de cualesquiera otras reliquias históricas que allí se coloquen. En cualquier tiempo que dejare de darse este uso exclusivo a la porción de terreno expresado volverá automáticamente al dominio y posesión del señor José Calderón⁷.

Este museo no tenía salas específicas para exhibición, sino que únicamente limpiaron el terreno y los muros de sillar existentes, y los únicos objetos expuestos fueron los

² Félix Torres Gomez, “La fotografía en el noreste”, p. 22.

³ Archivo Histórico de Monterrey (en adelante AHM), fondo Partido del Departamento, sección Actas, colección Actas de Cabildos, vol. 999, expediente 1853/065, 28 de noviembre de 1853.

⁴ *La Voz de México*, 19 de mayo de 1889. Ciudad de México, México, p. 3, sección Miscelánea.

⁵ *El Tiempo*, 5 de noviembre de 1887. Ciudad de México, México, p. 2, sección Metempsicosis.

⁶ *El Tiempo Ilustrado*, 2 de mayo de 1909. Ciudad de México, México, p. 18, sección Gente Nueva.

⁷ AHM, fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas, colección Actas de Cabildo, vol. 999, expediente 1940/011, 22 de noviembre de 1940.

cañones que se utilizaron en la batalla de 1846 a los cuales se les colocó una placa alusiva. Por esta razón, podríamos considerarlo como un “museo de sitio”. Así, en la sesión del cabildo de Monterrey del 26 de diciembre de 1940 se asentó lo siguiente:

Informó el presidente municipal, Prof. Manuel Flores, que el día 31 de diciembre, a las 16 horas, se llevará a cabo la inauguración del Museo Histórico de La Ciudadela, construido por esta administración con el propósito de perpetuar un recuerdo para nuestros antepasados, que dentro de aquellos muros venerables, defendieron la soberanía y la integridad del territorio nacional y del estado de Nuevo León, habiéndose colocado como ornamentación varios cañones convenientemente arreglados, que estaban enclavados en las esquinas de la Alameda y otros lugares de la población, las que, tuvieron grande significación en la defensa de la patria en contiendas extranjeras, colocándose además una placa alusiva, indicando la importancia histórica del lugar, debiendo llevarse a cabo la ceremonia solemne de inauguración con la presencia del C. gobernador constitucional del estado, general de brigada Bonifacio Salinas Leal⁸.

Años después, el ayuntamiento rompió la condicionante de la donación, que señalaba que era de uso exclusivo para “exhibición y conservación de las ruinas que en ella existen”, o quizás con la autorización del propio señor Calderón, en 1962 construyó en ese lugar la Unidad Cultural La Ciudadela y la biblioteca Felipe Guerra Castro, desapareciendo aquellas ruinas. Esta unidad cultural se convirtió también en un museo al organizar diversas exposiciones artísticas.

El Museo Panamericano

Después del Museo Histórico de La Ciudadela, el tercer museo que apareció fue el Museo Panamericano en 1942. Por medio de una carta enviada a Eliseo B. Sánchez, presidente municipal de Monterrey, nos enteramos de la inauguración del Museo Panamericano y del monumento del general Francisco Morazán, ceremonia realizada el 15 de septiembre de 1942. Nuestro amigo, el investigador Antonio Guerrero Aguilar, afirmaba que “el primer museo de historia de Nuevo León estuvo en Santa Catarina”, aunque no tenemos más datos de dicho museo, sobre qué exhibía, quiénes lo patrocinaron o cuánto duró. Sólo queda el edificio, y nos dice nuestro amigo que “existió la intención de dedicarlo como un templo en honor a nuestra señora de Guadalupe” pero no se concluyó ese objetivo. Por esta razón, el inmueble tiene el aspecto de iglesia con su campanario, pero con relieves de inspiración prehispánica; asimismo, el monumento al general Morazán, quien fue un militar y político que nació en Honduras y dirigió a la República Federal Centroamericana antes de su división al independizarse de España.

Algunas exposiciones temporales

Otros datos que encontré fue que en 1927 el gobierno del estado planeaba recolectar y enviar ejemplares minerales para ser exhibidos en la Ciudad de México, en el Museo de Historia Natural. Igualmente se da cuenta de la intención del piloto aviador Roberto Fierro de donar dos grandes cuadros al Museo Nacional de Aviación en 1933.

En lo que se refiere a Monterrey, algunos espacios sirvieron como museos o galerías temporales. Por ejemplo, el Colegio Civil, ya en su etapa como Universidad de Nuevo León, en la llamada Escuela de Verano acogía exposiciones de artistas reconocidos, quienes a su vez venían a impartir cursos y talleres. También el palacio de gobierno de Nuevo León fue sede de exposiciones temporales, como la Exposición Gráfica de la Revolución de 1940 y 1947. En la de 1947 mi familia prestó fotografías y el sombrero del general Félix U. Gómez, siendo testigo de esa exposición mi buen amigo el arquitecto Juan Ruiz Anguiano (QEPD).



Artículo de los detalles del nuevo Museo Regional de Historia. Periódico *El Porvenir*, 20 de septiembre de 1956

El Museo Regional de Nuevo León

El cuarto museo es el Museo Regional de Nuevo León o Museo El Obispaño. Este antiguo edificio fue restaurado con el proyecto del arquitecto Joaquín A. Mora e inaugurado el 20 de septiembre de 1956 por el gobernador Raúl Rangel Frías, en el marco del 360 aniversario de la ciudad. Su primer director fue Jorge Rangel Guerra, quien tenía como colaboradores en el museo a dos personajes que más adelante fueron presidentes de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística: Israel Cavazos Garza, como asesor e historiador, y Felipe García Campuzano, como conservador de piezas. Muchos de estos elementos son joyas de nuestra historia: la imprenta de fray Servando Teresa de Mier, un antiguo carruaje del porfirato, objetos que formaron parte del antiguo templo de San Francisco y convento de San Andrés, vestuarios, pinturas, esculturas y demás objetos que podemos admirar.

Si hacemos una comparativa de la oferta cultural de museos que hay en la Ciudad de México y en Monterrey, vemos que indudablemente tanto por el número de museos, como por la calidad e importancia, los de la capital llevan una amplia ventaja desde 1825, cuando se creó el primer museo. Actualmente, la Ciudad de México tiene 140 museos y Nuevo León sólo 40. Sin embargo, los museos capitalinos tienen una asistencia de casi 16 millones de visitantes, y en segundo lugar se encuentran los museos nuevoleonenses, que anualmente son visitados por casi 5 millones de personas. Es de destacar que hay estados con más museos, como

⁸ AHM, fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas, colección Actas de Cabildo, vol. 999, expediente 1940/014, 26 de diciembre de 1940.

Jalisco (76), Guanajuato (59) y Coahuila (57), pero Nuevo León registra más visitas pese a su baja cantidad de museos⁹.

Indudablemente, la Ciudad de México es la capital de los museos, independientemente de la cantidad, pues por ser sede del poder político nacional, concentra en sus museos una gran riqueza cultural, que siempre es un gran placer recorrer. Así cuando yo viví en esa ciudad, los domingos yo no iba a misa, sino que me la pasaba en los museos. Pero igualmente en Monterrey, no me perdía las inauguraciones del Museo de Arte Contemporáneo MARCO, aunque aquí la misa no era en domingo, sino los miércoles (en México muchos museos tienen entrada gratuita los domingos y en MARCO las cortesías son los miércoles). Y no se diga el desaparecido Museo Monterrey. Siempre era un placer recorrer sus salas llenas de historia de la antigua cervecería y de arte contemporáneo, para terminar con una buena cerveza en su jardín. Un dato para la anécdota: el día que cerraron el museo, yo fui el último visitante que abandonó sus salas. Salí y cerraron sus puertas, mientras afuera su directora y muchos artistas, visitantes y algunos periodistas presenciaban los últimos momentos de ese legendario recinto.



Se señala que el Museo de Historia Mexicana será un museo sorprendente. Periódico El Porvenir, 10 de noviembre de 1994

El Museo de Historia Mexicana

Los museos son importantes porque son custodios, conservadores y difusores de la historia, el arte y la cultura. Incluso el mismo edificio puede ser algo relevante por su arquitectura; muchos museos se han instalado en antiguos edificios, rescatándolos al darles esa nueva función, como es el caso del Museo El Obispado. Otro ejemplo es el antiguo edificio del ayuntamiento de Monterrey, que en 1989 se rescató como Museo de Historia de Nuevo León, para posteriormente pasar a ser el Museo Metropolitano de Monterrey. También hay museos edificados con ese propósito, como el Museo de Arte Contemporáneo MARCO o el Museo de Historia Mexicana, cuyo 30 aniversario en el 2024 fue motivo de este texto.

El Museo de Historia Mexicana es la continuidad de lo que hizo en 1956 el gobernador Raúl Rangel Frías con el Museo Regional de Historia El Obispado. En ese momento, El Obispado sirvió para conmemorar los 360 años de la fundación de la ciudad. Del mismo modo, el gobernador Sócrates Rizzo con su museo se preparaba para el festejo de los 400 años de Monterrey. En 1956 el director del Museo El Obispado fue Jorge Rangel Guerra; en 1994 el director del Museo de Historia Mexicana sería su hermano, Alfonso

Rangel Guerra. Ambos museos, cada uno en su tiempo, fueron trascendentales para la ciudad.

Marcela Guerra fue la encargada general del proyecto del Museo de Historia Mexicana; el diseño arquitectónico corrió a cargo de los arquitectos Óscar Bulnes y Augusto F. Álvarez, quienes crearon un edificio muy escultórico y funcional, fabricado con estructura metálica y cubierto con paneles blancos. Su planta es rectangular, casi cuadrada, y en tres de sus lados resaltan tres prismas triangulares, que le dan un atractivo juego de volúmenes, y sirvieron para ubicar escaleras, oficinas, módulos sanitarios y tienda, teniendo una perfecta armonía con la Plaza de los 400 años y las fuentes que representan el ojo de agua de Santa Lucía donde se fundó la ciudad.



Avances de los trabajos del Museo de Historia Mexicana. La nota refiere que el gobernador Sócrates Rizzo advirtió que falta un museo especializado en la historia de Monterrey. Periódico El Porvenir, 10 de noviembre de 1994

Estas obras, junto con el proyecto de rescate del Barrio Antiguo, fueron sólo la primera etapa de lo que sería el Paseo Santa Lucía, que conectaría la Macroplaza con el Parque Fundidora, convirtiéndose en el principal atractivo turístico de la ciudad. A la par que se avanzaba en la construcción, el gobernador Sócrates Rizzo logró la donación del antiguo Palacio de Correos por parte de la federación, con el objetivo de que en el futuro pudiera convertirse en un espacio cultural, como lo es ahora.

La museografía la llevó el arquitecto Jorge Agostoni, pero también colaboraron Rocio Garza Leonard, Carlos Velázquez, Ingrid Silva y Silvia Zapata. El gran reto fue la colocación de la máquina 2501, locomotora de 1907, y un vagón de 1910 que fueron donados por Ferrocarriles Nacionales. Para ello se utilizaron dos pesadas grúas; la locomotora y el vagón fueron restaurados por personal de INAH, así como todas las piezas que formaron parte de la exposición permanente, restauración en la que ayudaron estudiantes de la UANL y de la UDEM.



Publicidad del Museo de Historia Mexicana con el slogan del gobierno de Sócrates Rizzo García. Periódico El Porvenir, 22 de noviembre de 1994

⁹ "Estadística de museos" (2023), en: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. [En línea consultado el 14 de septiembre del 2025]. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/EstMuseos/EstMuseos2023.pdf>

El INAH se dio a la tarea de seleccionar de bodegas y museos muchas de las piezas, otras fueron donaciones o préstamos de particulares. Así, podemos mencionar un carruaje antiguo, similar al que posee el Museo El Obispado, así como pinturas antiguas de personajes y maquinarias de las industrias. Algo en lo que se diferenciaba de la mayoría de los museos de ese tiempo, era la utilización de la tecnología con proyecciones, pantallas y computadoras para dar una experiencia más interactiva, convirtiéndose en un ejemplo de museo a nivel nacional e internacional.

El Museo de Historia Mexicana brinda una visión nacional de la historia. Por eso el gobernador Sócrates Rizzo, el 10 de noviembre de 1994, a pocos días de que se inaugurara el museo, declaraba “hace falta un museo similar que se especialice en Monterrey”. Trece años después, justo a un lado se construyó un museo gemelo, Museo del Noreste (MUNE), enfocado en la historia regional.



El presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, acompañado del gobernador Sócrates Rizzo García en la inauguración del Museo de Historia Mexicana. Periódico *El Porvenir*, 1 de diciembre de 1994

Dos meses antes de que fuera inaugurado el Museo de Historia Mexicana, fue designado Alfonso Rangel Guerra como director y se mandó al congreso del estado la iniciativa de ley para la creación del Museo de Historia Mexicana como organismo público descentralizado y de la junta de gobierno que lo regiría, misma que incluía un lugar para el presidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C. (SNHGE). Sin embargo, en la discusión de la ley, el diputado Américo Ramírez del PAN se opuso a que la SNHGE tuviera un lugar en la junta de gobierno, por ser una asociación civil, a lo que el diputado César Lucio Coronado del PRI argumentó que la UANL y el ITESM participan en la toma de decisiones de varios organismos. De este modo, se respetó el espacio de la SNHGE, y Fernando González Quintanilla Vázquez quedó como el primer representante de esa asociación ante la junta de gobierno del Museo de Historia Mexicana. Actualmente, el licenciado César Lucio Coronado es miembro de esa asociación que en su momento defendió.

En la publicidad que aparecería en los periódicos para anunciar las varias obras del gobierno, entre ellas la inauguración del Museo de Historia Mexicana, aparecían imágenes de las piezas más destacadas del acervo, como el

carruaje antiguo. Pero algo que llamó mi atención de estos anuncios fue la frase o slogan que se usaba para publicitar las obras del gobierno de Sócrates Rizzo, que era: “Estamos construyendo un nuevo Nuevo León”. ¿Les suena conocida?

El museo fue inaugurado el 30 de noviembre de 1994, por el presidente Carlos Salinas de Gortari (un día antes de terminar su sexenio) y por el gobernador Sócrates Rizzo García. Finalmente, volviendo a la pregunta inicial (¿recuerdan cuál fue el primer museo que visitaron?), estoy seguro que, para muchos de quienes nacieron a partir de los años ochentas, su primer museo fue el de Historia Mexicana.

Felicidades a los amigos de 3 Museos: Elvira Ramos, jefa de comunicación; Blanca Muñoz, jefa de biblioteca; Alejandro Morales, jefe de eventos; Lupita Piedra, de la jefatura de programas y participación social; Mabel Barrera, que está en conservación de acervo; y Javier López de Arriaga, director del museo. ¡Muchas felicidades!

FUENTES DE INFORMACIÓN

Archivos

Archivo Histórico de Monterrey (AHM). México.

Hemerografía.

El Porvenir. Monterrey, México.

El Tiempo. Ciudad de México, México.

La Voz de México. Ciudad de México, México

Bibliografía

Tobías Chavarría, Rosa Elia (2007). *Análisis de la oferta cultural en Monterrey. Museos*. Tesis para obtener el grado de maestría en Artes con Especialidad en Educación en el Arte. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Torres Gómez, Félix (2014). “La fotografía en el noreste de México”, en: *Imaginario Visual*, vol. 33, no. 6.

Fuentes electrónicas

“Estadística de museos” (2023), en: *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. [En línea consultado el 14 de septiembre del 2025]. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/EstMuseos/EstMuseos2023.pdf>